

Ágora

Revista virtual de estudiantes

Artículo de reflexión tipo ensayo

LOS ÍNDICES DE POBREZA Y LA BRECHA DE DESIGUALDAD: UN ANÁLISIS DESDE EL PAPEL DEL CONTADOR PÚBLICO¹

Carmelina Patrón Mejía²

Resumen

A partir de la idea de desarrollo económico que se ha venido estableciendo a lo largo de la historia reciente, se han generado una serie de problemáticas sociales que deben ser revisadas con especial atención. La pobreza y los índices de desigualdad en el mundo, y sobre todo, en países como Colombia, son temas que atañen a la sociedad misma, en tal sentido, los profesionales, estudiantes y académicos, tienen el deber de analizar y aportar a la solución efectiva de estas problemáticas, en tanto se hace un llamado a desentrañar los perversos hilos que sostienen la inequidad.

Se hace necesario convocar a los profesionales contables a girar las discusiones hacia este tipo de escenarios posibles, de manera que se aproveche la contabilidad como un elemento necesario y transformador, más allá de la simple y efímera teneduría de libros, cuantificación de la realidad y lecturas un tanto reducidas del mundo desde lo empresarial.

Palabras clave: *Pobreza, brecha de desigualdad, contador público, contabilidad.*

¹ Ensayo presentado como trabajo final para la asignatura Teoría Contable.

² Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Jaime Isaza Cadavid y estudiante de Economía de la Universidad de Antioquia. Correo: carmelina.patron@udea.edu.co

Abstract

Starting from the idea of economic development that has been established over the recent history, have given rise to a series of social problems that must be reviewed with special attention. Poverty and inequality indices in the world, and above all, in countries such as Colombia, are issues that relate to the society itself, in such a sense, professionals, students and academics, have a duty to analyze and contribute to the effective solution of these problems, in both an appeal is made to unravel the perverse threads that hold the inequity.

It is necessary to convene the accounting professionals to turn the discussions toward this type of possible scenarios, so as to take advantage of accounting as a necessary element and transformer, beyond the simple and ephemeral bookkeeping, quantification of the reality and readings somewhat reduced the world from the business.

Keywords: *Poverty, inequality gap, certified public accountant, accounting.*

“La contabilidad incorpora una tecnología que permite intervenir sobre las acciones de los otros, controlarlos, transformarlos y dirigirlos hacia fines específicos”

Carrasco y Larrinaga, 1997

Colombia ha sido desangrada históricamente por los flagelos de la guerra y el conflicto, la debilidad institucional, la sobreexplotación por parte de las grandes potencias, pero por sobre todo, la dolorosa indiferencia de aquellos que soportan las arbitrariedades de un estado cegado por el poder y la corrupción.

El declive histórico de las instituciones fundamentales: las políticas y gubernamentales, económicas, familiares y religiosas acarrear un sinnúmero de consecuencias funestas en cuanto a la delgada línea que, hasta ahora, separa lo legal de lo ilegal. El fenómeno social imperante es el de la corrupción, lo naturalizamos tanto como la injusticia y la inequidad. Ya no se contempla la posibilidad de un cambio estructural, pocos son los que,

manteniendo sus principios, reconocen en el sistema jurídico una vía para la resolución de las problemáticas sociales y culturales que, entre otras cosas, ha traído consigo la aparición del capitalismo en América Latina. Los automatismos del sistema de mercado no permiten, bajo ninguna circunstancia, la garantía de un mínimo de calidad de vida para las poblaciones más vulnerables; y aunque el estado es increíblemente ineficiente en este sentido, es innegable la necesidad del mismo para contrarrestar los efectos nefastos de la opulencia de unos y el infierno detrás de la pobreza de otros.

Las políticas sociales y económicas promulgadas por el estado han desatendido los verdaderos requerimientos para el mejoramiento de los índices de pobreza y desarrollo humano y económico de las comunidades. Aún con lo anterior, la solución a tan desalentador contexto podría estar, entre otros factores, en la profesionalización; la cual ha sido uno de los motores básicos en el crecimiento de la sociedad y el tejido social colombiano. Esta no solo eleva la calidad de vida, sino que motiva, también, el acaecimiento en el progreso tecnológico.

“La educación también es, a largo plazo, el principal instrumento para luchar contra la desigualdad. En las sociedades modernas, la mayor parte de la riqueza es el capital humano (...) La educación, por una parte, hace que la repartición forzosa de la riqueza sea muy difícil, pues no es posible expropiar cerebros; y por otra, coincide de manera afortunada el remedio contra la pobreza y la desigualdad con la receta de crecimiento” (Montenegro y Rivas, 2005, 112)

¿Cuál es el papel particular de los profesionales de contaduría pública en la reducción de los índices de pobreza y la brecha de desigualdad?

Es evidente que el crecimiento de los profesionales en contaduría pública es cada vez más considerable, no solo debido a la incesante búsqueda de ingresos y sustentabilidad, sino también a los cambios culturales que ha traído consigo la globalización y la competitividad. Los contadores públicos representan, entonces, una proporción considerable de los profesionales presentes en el mercado laboral, lo que los hace partícipes de las estrategias

tácitas en pro de la erradicación de la pobreza y la desigualdad. Pese a esto, no solo las instituciones políticas se han visto corrompidas por la sed de poder y riqueza, también lo han sido los contadores a través de la historia y en el ejercicio de su profesión.

La falta de rigidez jurídica en el país ha desencadenado que, en muchas ocasiones, algunos puedan eludir fácilmente su responsabilidad frente al desacato al orden legal. En este sentido, algunos contadores han hecho uso de su conocimiento para revertir los efectos negativos de las disposiciones laborales y societarias con el fin de garantizar el máximo nivel de excedentes para los accionistas y o dueños de la empresa. La racionalidad dominante en las decisiones financieras constituye la hecatombe en la despersonalización de las relaciones laborales subyacentes entre el jefe y el trabajador.

El principio de favorabilidad hacia los trabajadores predominantes en la mayor parte del código sustantivo del trabajo, ha venido siendo trastocado o acomodado a las necesidades de beneficio máximo del empresario más que del proletariado. La debilidad institucional es un factor que promueve esta iniquidad dentro de las organizaciones modernas, no podría alguien arriesgar su única fuente de ingreso aun cuando se estén vulnerando sus derechos en cuanto al pago de horas extras, pago de dominicales y prestaciones sociales, en un país dentro del cual no se generan garantías para la provisión de empleos dignos.

Así pues, debemos considerar que: “(...) El interés de los inversores y los administradores puso al profesional en el silo del abismo ético, pues él, por un lado, debe cuidar y velar por los intereses presentes y futuros de la sociedad y, por el otro, debe producir revelaciones financieras que permitan que los inversionistas satisfagan las expectativas de maximización de su capital.” (Rojas, 2009, 188). La responsabilidad social que acarrea convertirse en el personaje que determina el monto del salario (que, en la gran mayoría de las ocasiones, es paupérrimo) o en la divulgación de informes financieros, sólo podrá ser asumida por profesionales conscientes de su posición como seres sociales educados bajo los principios de ética y honorabilidad.

Las políticas sociales encaminadas a la reducción de la pobreza y la desigualdad, como las reformas tributarias, pueden verse truncadas por las tendencias hacia las que potencializarían de la industria a costa de imposiciones regresivas, bajo las cuales la carga impositiva irregular entre pobre y ricos induce a la perpetuación y acrecentamiento de las brechas. Quienes, finalmente, están a cargo de la instauración de este tipo de políticas, no son más que aquellos profesionales provenientes de las facultades de ciencias económicas, entre ellos contadores y economistas. Al respecto, Montenegro y Rivas (2005) afirman que: “El tratamiento tributario debe ser favorable a los más pobres. Por este motivo, los pobres están eximidos de pagar impuestos como el de la renta y el predial; así mismo el IVA no se aplica, o se aplica con menores tarifas a los productos de la canasta básica de los colombianos”. No obstante, lo anterior es refutable si consideramos que la actual propuesta de reforma, en la cual se manifiesta nuevamente lo beligerante de las ideas políticas de algunos pocos en contra del bienestar de la mayoría.

El contador, teniendo presentes las implicaciones en los ingresos del colombiano común, está en la obligación moral y social de aprehender las arbitrariedades cometidas con imposiciones tributarias que induzcan a la pobreza. “No podemos seguir considerando a la contabilidad como un conjunto de herramientas técnicas que se limitan a la representación “neutral” del mundo de los hechos económicos. Porque el output que produce el proceso contable afecta directamente a la imagen que construimos del mundo en que vivimos” (Hines, 1988, 1989 citado por Ordoñez).

La globalización y el supuesto desarrollo (que no es más que la continua tecnificación de los procesos productivos) nos conducen al egoísmo, nos incita a la ruptura con el otro. La competitividad nos convirtió en villanos de una historieta en la que no hay cabida para la magia del altruismo o la filantropía. No somos más que el resultado de nuestra torpe debilidad, de los mínimos esfuerzos que realizamos para construir un país más equitativo y romper con los paradigmas que nos mantienen atados a los deseos de unos pocos.

El contador público, desde el ejercicio de su profesión, tiene la obligación de reinventarse como sujeto y trascender hacia un actuar más crítico y consistente con la necesidad de

cambios en la realidad social colombiana. Es necesario analizar hasta qué punto se está dispuesto a traicionar la propia moral sólo por ser seguidores acérrimos de nuestra posición laboral, o de ciertos sistemas económicos. Se debe avanzar en la tarea de reducir la pobreza, promoviendo inversión social en una educación que permita a los docentes orientar e incentivar el pensamiento crítico de las nuevas generaciones de contadores públicos, hacia la apreciación de la profesión desde el punto de vista social, y no solo metódico. Una educación basada en el reconocimiento y evaluación de las particularidades de la sociedad en la que vivimos, una nueva generación que cuestione y proponga.

Las transformaciones sociales son lentas, torpedeadas, pero arrojarán sus frutos en beneficio de los territorios de esta patria viva, que lucha por el verdadero desarrollo social. Es importante argüir la necesidad de incentivar el amor por la sabiduría, con el fin de promover un sistema en el que la consigna sea cuestionarse, ver contradicciones y la búsqueda constante e inacabable de universalidad.

En conclusión, el contador público, como agente primeramente social, debe reforzar sus principios con el fin de promover el adecuado manejo de la nómina dentro de las organizaciones y reducir, sustancialmente, las posibilidades de corrupción y empobrecimiento de sus trabajadores. También debe estar encaminado hacia la crítica constante del sistema económico en el cual está inmerso, buscando el bien general y dejando de lado el egoísmo en que están inmersas las dinámicas del mercado.

Referencias bibliográficas

Carrasco, F y Larrinaga, C. (1997). El poder constitutivo de la contabilidad: consideraciones sobre la cuestión medio ambiental. En: Ensayos sobre contabilidad y economía. Tomo II. PP. 65-83.

Lasso, F. (2004). Los servicios sociales básicos en las áreas urbanas y rurales de Colombia: Magnitud del gasto público e incidencia sobre la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza.

Montenegro, A y Rivas, F. (2005). Las piezas del rompecabezas. Desigualdad, pobreza y crecimiento. Bogotá: Editorial Alfaguara.

Ordoñez, S. (s.f). ¿Contribución de la investigación contable a la formación del contador público en Colombia? Recuperado de:
<http://files.juancarlosrivera.webnode.com.co/200000011-d41ead517a/Investigacion%20contable.pdf>

Rojas, W. (2009). La iniquidad del capitalismo seduce a pensar de otro modo la actuación contable. *Irrupciones significativas para pensar la contabilidad*. Pp.185-192

Para citar este texto:

Patron, C. (2017). Los índices de pobreza y la brecha de desigualdad: un análisis desde el papel del contador público. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*. (5). Pp 76-82.